



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 85 – 5 de Enero de 2016

En este número

1. Oro, incienso y mirra, o..., *Emilio Álvarez Frías*
2. Reyes magos y reinas magas, *Arturo Pérez Reverte*
3. Mercedes Formica, palabra de mujer, *Fernando García de Cortázar*
4. Mercedes Fórmica en la pluma de García de Cortázar, *José M^a García de Tuñón Aza*
5. La izquierda navarra se redimensiona, *Fernando José Vaquero Oroquieta*
6. El Absoluto imposible, *J. Félix Machuca*
7. Mas tontuna..., *Eulogio López*
8. Eslovenia, primer país del mundo en revocar el matrimonio homosexual, *Actual*
9. Carmena, la «heroína» que cena pero no paga, *Javier Lozano*
10. En espera de instrucciones, *José miguel Porres Sánchez*
11. El oscuro negocio del aborto, *V. Gago*

Oro, incienso y mirra, o...

Emilio Álvarez Frías

Hace días, un amigo de toda la vida, me reconvenía porque cree que, injustamente, casi toda la prensa, y nosotros entre ellos a pesar de nuestra minusculez, despotricábamos sobre los partidos políticos, echando leña al fuego, sin encontrar en las publicaciones ni una sola mención al planteamiento de una idea nueva, sin reconocer, por otro lado, no haber sabido o querido construir nosotros algo mejor. Probablemente tenga razón en parte, pero ¿qué nos estaban ofreciendo los partidos políticos de cara a las pasadas elecciones? ¿Qué ideas nuevas han sido capaces de ofrecer al electorado? Lo más, cuando eran ideas que cabría calificar de buenas, no eran novedosas, pues fueron los quereres de todos de siempre, a los que nos sumábamos con los ojos cerrados si fueran presentados con limpieza; mas la forma de ofrecerlas no han sido las más avanzadas, sino las más añejas, en unos casos sin mostrar cómo iban a conseguir los objetivos propuestos, y en otros rebozadas en una masa oleaginosa rancia y pestilente.

Empezando el año hacemos el firme propósito de enmienda, no de que no vayamos a denunciar las tropelías de los gestores de la Administración en cualquiera de sus niveles, que sería traicionar a España y a los españoles, sino de hacer las propuestas que consideremos más adecuadas, o las que consideren nuestros colaboradores que, en función del libre albedrío y la libertad democrática de la que gozamos, sabrán administrar adecuadamente tanto las ideas como la pluma.

Para afianzar nuestro propósito, y dado que creemos en los personajes del Evangelio, la Sagrada Familia, los pastores, y demás protagonistas, vamos a hacer nuestras peticiones a los magos de Oriente. Porque, repetimos, creemos en ellos. ¿O es que no los vemos cada año visitar nuestras ciudades? No nos sucede como a la alcaldesa de Madrid y su cohorte, tal como la Concejala del distrito de Carabanchel, Esther González, que ha prohibido a 800 familias que tienen a sus hijos

en el colegio Arenales, de inspiración católica, a participar en la Cabalgata de Reyes de este año, por la simple razón de que en dicho colegio se ofrece educación diferenciada en algunas etapas.

Para empezar, pedimos a los magos que llegue a España una educación de calidad para que los jóvenes españoles no estén a la cola en las estadísticas europeas; también les pedimos se tomen, por quien corresponda, las medidas oportunas para fomentar la oferta de trabajo y todos los españoles puedan llevar a sus casas lo necesario para el sustento diario; y, cómo no, que desaparezca todo el fárrago de disposiciones que han sido introducidas en el derecho español por virtud de la ideología de género, dando toda la importancia que tiene la familia de hombre-mujer-hijos, se vuelva a los justos términos en la consideración de matrimonio, adopción de niños, etc.; reconociendo a la mujer toda la categoría que le corresponde, al margen de esa perversa consideración del género, liberándola de la mendicidad de adjudicaciones en función de la igualdad de género y permitiéndola pueda ocupar en el trabajo, en la Administración y en todas partes el cien por ciento de los puestos si es acreedora a ellos; no podemos dejar de pedir a los magos de oriente la clarificación e independencia de la justicia, liberándola de la subordinación a los partidos políticos tanto en los nombramientos como en las influencias perniciosas que puede llegar a tener durante sus actos; y a ellos, que cada año recorren el mundo y saben de las formas de gobierno, de cómo se eligen los representantes del pueblo, les pedimos traigan en sus cofres la fórmula para que en España exista una ley al respecto que resulte mejor que lo que tenemos, que sin duda las hay; y no sería malo que de las arcas que traen de tan lejos saliera una recomendación para que los partidos políticos en España fueran asociaciones de ciudadanos realmente libres e independientes, así como los sindicatos, nutriendo sus fondos directamente de la sociedad civil como cualquier otra asociación, en vez de sangrar las arcas del Estado; y que la democracia sea entre nosotros una auténtica democracia y no una tiranía de los partidos encaramados en el poder, y la libertad algo cierto y no palabras de discurso, dejando que la sociedad tome una mayor participación en la vida de la nación, organizando sus estructuras por la libre disposición de los individuos que la conforman, fomentando el Estado aquellas encaminadas al bien común y frenando los impulsos de las que conllevan perjuicios para las personas y las instituciones; y podíamos pedir a los magos de oriente que..., aunque ya nos parece excesivo para una sola visita. Quizá sea mejor dejar otras peticiones de menor importancia para años sucesivos.



Satisfechos por el momento con nuestra carta, emprendemos el camino para llevarla a esos seres que seguro existen en el imaginario colectivo de los niños, en lo que también nosotros participamos, pues está ínsito en la bondad de las personas. Para ello tomamos un botijo tradicional en estas fechas, en forma de roscón, decorado con un pajarito, lo que nos acerca al roscón clásico de Reyes que degustaremos con chocolate al fin del camino de las fiestas navideñas.

Reyes magos y reinas magas

Arturo Pérez Reverte

Ereemos que los niños son gilipollas. Que no se enteran. Que podemos engañarlos con facilidad, haciéndolos cómplices de nuestros prejuicios, torpezas y limitaciones. Pero nos equivocamos. Esos diminutos seres con cara de panoli son formidables desarrollando intuiciones magistrales y conclusiones perspicaces. Su capacidad de observación, de intuición extrema y casi animal, su honradez intelectual incontaminada por las convenciones sociales que más tarde acabarán atrapándolos, son asombrosas. Nadie tan coherente, recto y tenaz como

ellos al construir mundos propios y defenderlos, aplicar el sentido común, ilusionarse con desafíos, razonar sobre evidencias. Tan consecuentes y honrados, a veces hasta la crueldad, con el mundo que ven o creen ver. Tan próximos todavía a las reglas naturales de la vida; a esas realidades inexorables que los adultos aún no hemos podido hacerles olvidar, ni enmascarar y manipular estúpidamente para ellos. O más bien para nosotros. Para nuestra comodidad y sosiego.

Me hace pensar en esto una moda reciente relacionada con la cabalgata de la noche de Reyes: confiar el papel de Melchor, Gaspar o Baltasar a una mujer. Todo, naturalmente, como cuota políticamente correcta: un tercio de sus majestades de Oriente, para cumplir con el qué dirán. Lo que se traduce en señoras disfrazadas de varón, con barba, corona y demás parafernalia. En los días siguientes al último de Reyes, algunos lectores y amigos me hicieron llegar cartas con sus opiniones sobre la cosa; y algunos, incluso, recortes de prensa con otras cartas publicadas en periódicos locales. Comentarios jocosos o indignados, según el talante de cada cual: mucha chufra y algún cabreo, como el de esa madre cuyo hijo de seis años, embozado con bufanda y gorro de lana bajo los que sólo podían verse sus ojos atónitos, le zarandeaba una mano gritando: «¡Mami, mami, ese rey es una mujer!».

No pasa nada, dirán algunos, porque un rey mago, incluso los tres, sea una mujer. Si ciertas señoras creen que su presencia ahí ayuda a conseguir más respeto para su sexo, pues oigan.

Bendito sea. Adelante con los faroles. A fin de cuentas, una cabalgata de Reyes toca menos el rigor que el folklore. Puestos a disfrazarse y a dar espectáculo, sería como negarse a que en las



fiestas de moros y cristianos, o en las de cartagineses y romanos – pura y divertida murga sana–, haya señoras que quieran salir de guerrero almohade o legionario romano. Allá cada cual con sus fiestas, sus disfraces y sus botas de vino. Otra cosa es cuando se trata de una reconstrucción histórica calculada y rigurosa, como Las Navas, el 2 de Mayo o la batalla de La Coruña, por ejemplo. Meter ahí a una señora de fusilero británico o de adalid navarro da el cante; quita credibilidad al asunto, porque en aquellos tiempos las señoras no

andaban pegando tiros, asaltando trincheras ni dando espadaños a los infieles; y cuando ahora se escriben novelas o se hacen películas donde ocurre eso, tales películas y novelas suelen ser una imbecilidad perfecta.

El problema con los reyes magos es otro: la tradición se refiere a tres reyes varones. Y es la tradición precisamente, transmitida de padres a hijos, la que hace a los niños que aún conservan la inocencia adecuada esperar con ilusión la llegada anual de esos magos de Oriente, cuyos nombres y sexo conocen perfectamente, hasta el punto de que resulta imposible darles Baltasara por Baltasar. Y como los pequeños cabroncetes no tienen un pelo de tontos, en cuanto pasa por delante la carroza, huelen la tostada. Y se les fastidia así la fiesta, la ilusión, la fe en algunas cosas que, para bien de la Humanidad, es conveniente conserven durante el mayor tiempo posible, antes de que la vida les demuestre lo que hay bajo el cartón y el falso armíño de cada rey, mago o no mago. Y así, subida en una carroza, la reina Gaspara, o como se llame, puede que haga un favor enorme a la visibilización de la mujer; pero también estará reventando la ilusión, en su noche más hermosa del año, a millares de criaturas que, sintiéndose estafadas, se

volverán a sus padres para denunciar, con justa indignación: «¡Papi, ese rey con barba es una chica!».

Así que ya pueden despedirse de la magia, nuestras criaturas. Darse por fastidiadas. En este país acomplejado y cobarde donde no caben un tonto, un sinvergüenza, un oportunista más, cualquier nueva idiotez triunfa que da gusto. Habrá polémica, claro. Sentido común versus matonismo ultrarradical. Acusaciones de machista intransigente a quien no trague. En consecuencia, las autoridades dispondrán cada vez más cabalgatas con la cuota adecuada de reyes y reinas, magos y magas, camellos y camellas, pajes y pajas. Todo sea por no discrepar. Y a los niños, pues bueno, pues vale, pues me alegro. A éstos, que les vayan dando.

Tomado de *XL Semanal* (25/2/2013)

Mercedes Fórmica, palabra de mujer

Fernando García de Cortázar

Con el golpe de un renovado sectarismo, las calles se hacen anónimas y el aire de las plazas tiene el aliento descompuesto del saqueo. En esta confusión moral que nos aturde, en la que la historia no es meditación de lo que hemos llegado a ser sino ajuste de cuentas, ni siquiera se deja espacio para que algunos nombres sigan haciendo de nuestros recintos urbanos lugares de homenaje merecido. En estos días en que España ha vuelto a interrogarse sobre sí misma en unas elecciones trascendentales, y mientras algunos cargos municipales se creen con el derecho a arrojar nuestro recuerdo por la borda de su infantilismo, he leído las memorias de una mujer que bien podría representar la tragedia de un sector muy definido de aquella España enfrentada a la violencia de una contienda fratricida.

Mercedes Fórmica escribió una de las mejores novelas sobre la guerra civil, «Monte de Sancha».



Magnífica, sobre todo, porque carece de épica impostada y de fanfarronadas confundidas con el heroísmo. Ejemplar por el paso quedo de sus personajes, una pareja de enamorados que atravesaron con su pasión tranquila el trastorno de unos meses de espanto en la Málaga del verano de 1936. Regresando sobre un asunto universal de la literatura, Mercedes Fórmica nos narró la breve y confiada existencia de quienes viven, comprometidos con lo mejor de su corazón, un ciclo majestuoso de la historia en el que lo individual carece de importancia.

En los tiempos originales de nuestra cultura, un amor provocaba o detenía una guerra, aunque solo fuera para presentarla con necesaria dignidad en el cántico del poeta. El rapto de Helena, la cólera de Aquiles, la muerte de Patroclo. En nuestras tragedias modernas, los hombres y las mujeres tienden sus manos

suplicantes al fragor impasible de los nuevos dioses secularizados: la revolución y la reacción, la tradición y el progreso, la España y la Antiespaña. La ejecución de Margarita Bradley se narra sin la exageración verbal que habría sido muy bien recibida en el interregno moral de la posguerra. No hay exaltación de causa alguna, ni martirio hipertrofiado por gritos de ordenanza, ni arriba ni muera España. Hay una mujer joven que sabe que va a morir sin haber cumplido la existencia a la que tenía derecho. Una mujer serenamente aterrada, que se pregunta dos cuestiones

esenciales: si de verdad existe Dios para recibirla y si ella muere porque está desapareciendo toda una forma de entender la vida. ¿Por qué moría? De todos aquellos que habían desaparecido en Málaga, solo muy pocos lograrían saberlo. Miguel había intentado decírselo la noche anterior. El hecho de pertenecer a un grupo o algo semejante. Pero aun así, moría de modo terrible, de modo desolado. Experimentó pena de sí misma, de saberse joven y bella y de todas las cosas que ya nunca lograría. Quizá muriese por pertenecer a un mundo condenado a desaparecer.

Tolerancia por las ideas

Un mundo a punto de desaparecer. Eso es lo que, a diez años de la guerra civil, Mercedes Fórmica escribía con especial conocimiento de causa. Porque, para los analfabetos que pretenden arrancar su recuerdo debería ser obligatorio leer el primer tomo de sus memorias.



Visto y vivido. Les llegaría la fragancia de una España que ni siquiera imaginan. Verían a la valerosa Mercedes consiguiendo estudiar una carrera universitaria, cuando se le advirtió que su decisión podría condenarla a la soltería y la maledicencia. Disfrutó de maestros ejemplares a los que nunca preguntó por su ideología, sino por el saber que eran capaces de transmitir: Jiménez de Asúa o Giménez Fernández. Se enamoró del pensamiento de José Antonio Primo de Rivera, aunque sus amigas burguesas no lo entendieran. Devoró los poemas de García Lorca, asistió a las veladas en la finca de Ignacio Sánchez Mejías. Degustó el sabor de la España de la inteligencia y la

sensibilidad, aquellos círculos en que los únicos requisitos de admisión eran la tolerancia por las ideas de cada uno y el entusiasmo por el saber de todos.

A Mercedes Fórmica le rompió el corazón la elección de un bando que nunca hubiera estimado como propio si eso pasaba por considerar antiespañoles a quienes habían sido sus admirados amigos. Y, sobre todo, si ello suponía convivir con los abyectos oportunistas de esas circunstancias terribles, «aquella amalgama monstruosa, aquel gigantesco albondigón». Con su mirada limpia de cristiana con sentido del patriotismo y de española entregada a la justicia social, Mercedes Fórmica perdonaba a quienes se ponían la camisa azul tras haberla injuriado durante años, pero despreciaba a quienes se atrevían a convertir aquel ideario en pretexto de una masacre, que se matara en nombre de un credo que ella consideraba un modo ejemplar de vivir. «Cayeron sobre Falange miles de personas sin más ideales que sobrevivir; y, lo que era todavía más peligroso, dispuestas a realizar méritos». Por eso, la camisa azul de Mercedes Fórmica se confundía, torpemente, con tanta camisa azul recién bordada. Y en su inocencia limpia, la joven andaluza no llegó a descubrir que había un fondo de intolerancia en aquellas ideologías que solo se revelaron como incompatibles cuando el escenario excepcional de una guerra les dio toda su libertad de acción, toda su impunidad y todas las posibilidades de desviarse del patriotismo y honestidad de sus creadores.

Con razón, el segundo volumen de sus memorias se llamó «Escucho el silencio». La España anhelada no pudo salir airosa de un baño de sangre como aquel, del que fueron víctimas y actores, quienes habían compartido veladas literarias, sueños de atardecer, pasión por una nación desencajada que trataba de entenderse a sí misma. El desengaño prendió con fuerza en la conciencia de la escritora. Lo insoportable eran los muertos. No los que perdieron la vida en el frente, sabiendo por qué luchaban. Sino los muertos que «perecieron en las esquinas solitarias, en los yermos desolados, en los crueles paseos, en las sacas de la cárcel. El gran problema de la

generación del 36 es un problema de olvido; que alguien explique a uno y otro bando que olvidar no es sinónimo de traición».

Tomado de *ABC Cultural*

Mercedes Fórmica en la pluma de García de Cortázar

José M^a García de Tuñón Aza

Hace días en el diario *ABC* este historiador dedicaba un artículo a esta escritora y jurílica que promovió la reivindicación de la mujer como mujer y no como espécimen de género, que durante largos años ha permanecido silenciada por los medios españoles, incluido el que ahora le ha dedicado una página a través de la pluma de García de Cortázar; aunque hemos de decir que el pasado día 14 de diciembre, la edición de Sevilla informaba a sus lectores que se había reeditado la novela más conocida de Mercedes, *Monte de Sancha*.

Dos excelentes amigos míos me decían: uno de ellos que el artículo era muy bueno; el otro iba un poco más allá y escribió estas palabras «La verdad es que el artículo de Cortázar sobre Mercedes Formica es de lo mejor que he leído sobre ella. Aunque trata un aspecto no tocado por otros, al menos en la forma que lo hace». Indudablemente no voy a llevar la contraria a estos amigos porque el artículo es bueno, y aunque sólo sea porque el periódico abrió sus páginas para volver a recordar a una mujer que llegó a colaborar en ese medio, aunque su muerte casi llegó a silenciarla. Una mujer falangista que fue capaz de entenderse con gente de diferentes tendencias, que es ahora lo que precisamente necesita España y no dejar que sigan manipulando, parte de la política, las que nunca debieran haber llegado a donde ahora están: Manuel Carmena, Ada Colau, Rita Maestre, etc. son un ejemplo que nos llevan, entre otras cosas, y sin que nadie las pare, a lo más bajo del laicismo. Y como decía muy bien Pedro Luis Llera en un artículo publicado en este mismo medio: «Por este camino, llegaremos a la ilegalización de la religión católica».

García de Cortázar dedica la primera parte de su artículo a recordarnos la novela, ya citada, *Monte de Sancha*, finalista del Premio Ciudad de Barcelona. Esta novela, editada por Luis de Caralt en 1950, ya recibió una crítica en el *ABC* en marzo de 1951, firmada por el académico Fernández Almagro: «Es Málaga, en la época roja, la ciudad que presta todo su ambiente...». El autor catalán Sebastián Juan Arbó, consideró la novela, en una crítica que escribe en el diario *La Vanguardia Española*, como

«espléndida». En el espacio que sigue García de Cortázar dedicando a la novela, reproduce unas líneas donde sale el nombre Margarita Bradley, personaje simbólico, pero olvida lo último que Mercedes Fórmica escribió sobre esta mujer cuando se encontraba ante un grupo de



hombres que hacían sonar los cerrojos de sus fusiles que habrían de acribillarla: «Frente a ella estalló una luz clarísima y distinguió fugazmente las campanillas azules de una fachada. Un golpe violento le hundió el corazón, cortándole el resuello, del mismo modo que, cuando pequeña, había caído de lo alto del ficus. Perdió la noción de su propio cuerpo y cayó en el vacío, en una oscura, infinita profundidad. Pero todavía alentaba su pensamiento y aún pudo invocar

con angustia: ¡Jesús! ¡Dios!».

El historiador no cita más novelas de la escritora. Pero habría que recordar *Bodoque*, donde narra las reacciones de un niño frente a un acontecimiento superior a sus fuerzas; *La ciudad perdida*, seleccionada para el premio Nadal y llevada al cine más tarde; *A Instancia de parte*, con la que ganó el Premio Cid; *La hija de don Juan de Austria*, una aportación sobre un personaje olvidado, con prólogo de Julio Caro Baroja, y que su hermano Pío, fallecido recientemente, aún tuvo tiempo, de ver con enorme pena como el Ayuntamiento de Cádiz retiraba el busto de esta amiga de la familia, luchadora de los derechos de la mujer; *María de Mendoza. Solución a un enigma amoroso*, novela histórica; *La infancia* que, con otra novela *Collar de Ámbar*, termina Mercedes Fórmica su obra literaria. El historiador escribe en otro momento que «debería ser obligatorio leer el primer tomo de sus memorias, *Visto y vivido*», citando asimismo el segundo, *Escucho el silencio*, pero olvida el tercero, *Espejo roto. Y espejuelos* que cierra la trilogía iniciada en 1982.

García de Cortázar relata que Mercedes Fórmica «se enamoró del pensamiento de José Antonio», citando después, una sola vez, el nombre de Falange, pero nada nos dice que asistió al primer Consejo Nacional del SEU, que tuvo lugar el 11 de abril de 1935 y que el mismo José Antonio la nombró, febrero de 1936, delegada nacional del SEU femenino, y, como tal, miembro de la Junta Política del Partido. Olvidó citar también el artículo, que después de estar congelado tres meses por la censura, publicó en *ABC* el 7 de noviembre de 1953, titulado *El domicilio conyugal* y que tuvo un enorme éxito no sólo en España sino fuera de nuestras fronteras. Fue el principio de la lucha que, en defensa de la mujer tuvo esta también jurista, desconocida y silenciada para la mayoría. «Confieso que no sabía nada de Mercedes Fórmica», escribía hace poco la periodista del periódico *El Mundo*, Berta González de la Vega, y Rosa Regás, directora general de la Biblioteca Nacional, algún tiempo, en el gobierno de Zapatero, escribió que desconocía la historia de Mercedes, sin embargo reconoció que ésta «fue la primera mujer que desde el régimen dictatorial del general Franco intentó que se transformaran las leyes machistas que convertían a la mujer en una esclava de las costumbres, la sociedad, la religión y el omnímodo poder de sus maridos o padres».

Fue Mercedes Fórmica, en definitiva, una adelantada en la reconciliación de todos los españoles al valorarlos por lo que eran y no por sus inclinaciones políticas.

La izquierda navarra se redimensiona

Fernando José Vaquero Oroquieta

En la Comunidad Foral de Navarra, pese a su pequeña presencia en el Congreso de los Diputados de apenas cinco escaños, se planteaban interesantes interrogantes.

En primer lugar, la pertinencia de la coalición electoral formada, tras tantas disensiones entre ambos, de Unión del Pueblo Navarro (UPN) y el minúsculo Partido Popular de Navarra: acertaron sin dudas. De hecho, han revalidado los votos conseguidos por ambos, quienes concurren por separado, en las elecciones forales últimas; por las que UPN perdió el control de la mayoría de las instituciones navarras. Y ello pese a la competencia de un Ciudadanos en crecimiento que ha duplicado sus votos (más de 20.000). El liderazgo del nuevo presidente de UPN, José Javier Esparza, se consolida así, con sus 2 escaños en el Congreso, frente a sus no pocos detractores en la sombra.

La segunda cuestión planteada era la lucha interna por la hegemonía en la izquierda; cuestión que resumiremos en la siguiente afirmación: Podemos, también con dos escaños, ha triunfado de manera estrepitosa y un tanto inesperada.

De entrada, el PSN-PSOE queda como tercera fuerza electoral, pero mantiene una buena base electoral, si bien mermada y muy lejos de sus máximos históricos; con un único escaño al

Congreso.

EH Bildu y Geroa Bai, que luchaban –además– entre sí por liderar el separatismo radical, no consiguen escaño alguno. Manteniendo un electorado en alza particularmente fiel y disciplinado, ¿cómo ha sido posible? Pues a causa del deslizamiento de unos miles de votos abertzales y de I-E a Podemos, quien ha conseguido la misma representación de UPN/PP (2 escaños al Congreso); convirtiéndose de esta manera en LA fuerza de izquierda referente en la Comunidad. Pero no debemos dejarnos llevar por imágenes superficiales: todo ello no indica que el independentismo separatista pierda posiciones reales en la sociedad navarra, no en vano, ambas formaciones concurrían con Podemos conjuntamente al Senado en la sigla Cambio-Aldaketa, y su presión simbólica, comunitaria e identitaria se mantiene, además, desde la beligerancia de las instituciones públicas que dominan.

Por lo que respecta a Izquierda-Ezkerra Unidad Popular, quienes no pretendían escaño alguno, han sumado una cantidad de votos algo inferior a la obtenida en otras convocatorias, en torno a 15.000; manteniendo su espacio y no pocas posibilidades de «juego» en las instituciones locales y forales.



Es evidente que muchos separatistas han votado «en clave estatal», una quiebra que deviene en una auténtica esperanza para la sociedad navarra, no en vano algunos miles de votantes han «escapado» de la tiranía y el comisariado de las formaciones separatistas. Pero la suma de votos es incuestionable: Navarra es más izquierdista que nunca. Y el independentismo separatista –cuya batalla se juega más en el día a día y en las instituciones locales y forales– se consolida en cualquier caso; no en vano, también los hay en Podemos. Y no pocos.

El Absoluto imposible

J. Félix Machuca

Sostenía Chesterton, quizás con alivio metafísico, que lo más increíble de los milagros es que ocurren. Levantarme cada mañana, mirar el mapa de España y ver que Cataluña no se ha resbalado por el acantilado de sus costas más bravas para hundirse, por siempre, en el mar tumultuoso de su locura política, me resulta realmente milagroso. El episodio de la votación de la CUP, desafiando todas las leyes matemáticas habidas y por haber sin olvidarnos de las que rigen a las probabilidades, no deja de ser una prueba más de lo que os digo. Los milagros son increíbles. Pero ocurren. Si nos da por lanzar tres mil monedas al aire y nos salen mil quinientas de cara y otras mil quinientas de cruz, como ha dicho algún profesor por ahí, estaremos ante la demostración fehaciente de que el absoluto imposible existe. Y por tanto de que los milagros ocurren. Sobre todo en Cataluña donde, desde hace tres meses, están sin gobierno, a la espera de que cuaje uno formado por un rey republicano y una masa de sans-culotte. Solo de imaginarlo se corre peligro cierto de ictus. No obstante el noreste sigue milagrosamente en pie. ¿O es un ectoplasma de Jiménez del Oso?

Verán. Cataluña fue, en mis años más mozos, la parte de España a la que queríamos que se asemejara España. El referente cierto. El modelo a imitar. La tierra donde Europa se había colado a través de su más emprendedora burguesía. La región donde el arte de la vanguardia prolongaba las enseñanzas de Picasso, los excesos de Dalí y las abstracciones de Miró. El fértil surco donde crecían el dinero y el bienestar. La marea plena y total que manejaba la barca en la que el resto de España aspiraba a montarse para encontrar el camino de la ciencia y el saber que se guardaba en sus universidades. Era Cataluña un espejo bruñido, limpio, exacto donde había que mirarse para traspasarlo y ver, al otro lado, las mil maravillas de un país en el que debía mirarse el resto de España. Cuarenta años después el espejo lo han roto ellos mismos, en un akelarre político repleto de brujos danzantes alrededor de la hoguera donde se autodestruyen sin compasión. Han pasado de ser la Raquel Welch de nuestros sueños más juveniles a la Belén Esteban de la iconografía más rebajada. Nadie en España quiere ser hoy como Cataluña.

Mas y Baños son hijos de aquella Cataluña envidiable y emprendedora. Segura de su destino en el Estado y confiada en la fortaleza de su tradición europeísta. El primero nace en el mundo del dinero, las ideas y la cultura que es común a la clase dominante catalana. La que vive al lado de la gran arquitectura de Gaudí, lee al



poeta Maragall y se solaza con los editoriales emancipadores del periódico del Conde de Godó. Baños se faja por la Cataluña antisistema, de ese mismo sistema que, lo mismo, le permitió ir a una facultad, estudiar, formarse y convertirlo en un defensor de todo lo contrario de lo que defiende Mas. Pero Más y Baños se han cogido de la mano, pese a los calambres ideológicos con los que se electrocutan, y han decidido cantar el vamos juntos compañero. En pos de la quimera. Ellos son los que han roto el espejo de la Cataluña más formidable para que Mas, por su parte, aspire a convertir aquello en territorios como Quebec, Escocia, Lituania o Bosnia. Lo que quieren hacer los de la CUP con aquel trozo aún de España lo desconozco. Más por miedo que por desinformación. Pero atraviesan el espejo mágico todos los días para llegar a su parte más tenebrosa, donde la única maravilla es la de enterarnos de que manejan las matemáticas mejor que Kepler para que, al final, los salve de sus propias diarreas mentales el señor Roca... Resulta doloroso comprobar cómo en tan solo cuarenta años se puede destrozar un esfuerzo ejemplar. Para hacer con su prestigio y marca lo que ha hecho el Daesh con Palmira. Termino, al igual que empecé, este artículo, con Chesterton: la aventura podrá ser loca, pero el aventurero ha de ser cuerdo. Y allí no hay uno al que la camisa de fuerza le venga grande... tras inventar el absoluto imposible. No lo descarten. Un día de estos Mas llama a la Moncloa pidiendo que le manden los tanques para salvarlo...

Tomado de *ABC*

Más tontunas de Pablemos y sus chicos: una presidente del Gobierno independiente. Por ejemplo, Ada Colau

Eulogio López

La última parida de Pablo Iglesias y sus intelectuales de Podemos: quieren un independiente, eso sí, de mucho prestigio al frente del Gobierno. ¿Independiente? Ya está. Ada Colau.



Si será independiente que ha dedicado toda su vida a los activismos. Y le ha salido rentable la dedicación, que no el oficio.

Por otra parte, ¿qué entenderá Pablemos por un tipo de prestigio? Podemos, dirigido por un grupo de gente que se ha dedicado a vivir de la dictadura bolivariana, que ha funcionado con dinero negro y que si no se ha corrompido más es porque no ha tenido posibilidad de hacerlo, sigue obtenido sus apoyos populares... en la lucha contra la corrupción.

Eslovenia, primer país del mundo en revocar el matrimonio homosexual

Actual

Los partidarios del «no» al matrimonio homosexual se impusieron este domingo en el referéndum celebrado en Eslovenia sobre la anulación de la ley que en marzo concedió ese derecho a las parejas del mismo sexo.

La Comisión electoral informó de que, con el 93 por ciento de los votos escrutados, el «no» ha recibido el 63,02 por ciento de los apoyos frente al 36,98 del «sí», un dato que, unido al de la participación, puede suponer la anulación de la ley.

Además de una mayoría de votos, para anular la ley era preciso que votaran contra ella al menos un 20 por ciento de los aproximadamente 1.700.000 eslovenos con derecho a voto, es decir unas 340.000 personas.

Aunque la participación en la consulta ha sido baja, apenas el 35 por ciento de los electores, el número total de votos opuestos al matrimonio homosexual ha superado ese mínimo.

La pregunta a la que respondían hoy los eslovenos era: «¿Está usted a favor de que entre en vigor la ley sobre enmiendas y complementos de la ley del matrimonio y familia que el Parlamento aprobó el 3 de marzo de 2015?».

La ley igualaba completamente los derechos de las parejas homosexuales con los de las heterosexuales, incluyendo la adopción de niños y el matrimonio.

Tras aprobarse la norma, asociaciones conservadoras y católicas reunieron en un tiempo récord las 40.000 firmas necesarias para convocar una consulta, posibilidad que rechazó el Parlamento



argumentando que ese referendo sería homófobo y podría llevar a la discriminación por cuestiones orientación sexual. Posteriormente, el Tribunal Constitucional anuló esa resolución del Parlamento y abrió la puerta a la celebración de la consulta.

El referéndum se ha podido llevar a cabo gracias a la gran movilización de la sociedad civil y pese a las enormes trabas y dificultades que han encontrado en el camino al enfrentarse al lobby gay.

Para ello la coalición cívica Za Otroke gre! (¡Por los niños!) consiguió recoger más de 48.000 firmas en tan sólo cuatro días. Según la legislación eslovena, cualquier grupo que recoja más de 40.000 firmas puede introducir la moción de un referéndum.

De hecho, el Tribunal Constitucional tuvo que intervenir para que se permitiera realizar la votación ya que los grupos de presión homosexualista afirmaban que el referéndum «era discriminatorio y contrario a los derechos humanos». No obstante, los convocantes cumplen todos los requisitos exigidos por la ley para que se lleve a cabo un referéndum.

El matrimonio homosexual fue aprobado en el Parlamento esloveno pero sin el apoyo mayoritario entre la población. De hecho, tal y como recoge Europa Press en otro referéndum celebrado en 2012, el 55% de los votantes se posicionaron en contra de dar «un mayor número de derechos a las parejas del mismo sexo».

Más países se rebelan contra el lobby gay

El de Eslovenia no es un caso único. De hecho, el próximo 28 de febrero Suiza también votará en referéndum y podría blindar el matrimonio natural entre hombre y mujer.

En Finlandia, el movimiento profamilia Aito Avioliitto está recogiendo firmas para poder revocar el matrimonio homosexual, que entrará en vigor por decreto presidencial después de que no hubiera prosperado en el Parlamento en 2006, 2009 y 2012.

Y en América, Brasil también ha tomado cartas en el asunto y ha blindado el matrimonio ante las presiones del lobby gay y lo ha definido como la unión entre un hombre y una mujer

Carmena: la «heroína» que cena pero no paga

Javier Lozano

Manuela Carmena ha sido prácticamente ascendida a los altares por la progresía por la loable iniciativa de ceder el Ayuntamiento para que Mensajeros por la Paz diera de cenar en Nochebuena a más de 200 personas sin techo.

Pero todo indica que el gesto es más de cara a la alegría que otra cosa. Por tres razones.

La primera es que eso mismo que hace Carmena una vez al año, por Navidad, lo hacen los comedores de Caritas los 365 días del año, pero nadie hable de ellos, ni de las Hermanas de la Caridad, ni de tantos voluntarios que dedican su tiempo y dinero a atender a los más desfavorecidos, pero anónimamente. Sin flashes ni portadas de periódicos. Y como quien no quiere la cosa, la organización caritativa de la Iglesia atendió en Madrid durante 2014 a más de 120.000 personas.

La segunda es que el ayuntamiento de Madrid ya había ofrecido cenas similares a personas sin hogar en estas fechas, en la época de Ana Botella. Es decir, que Carmena no ha inventado la pólvora, pero hace más ruido para salir en la foto y lucirse políticamente.

Y la tercera, y más importante, es que la alcaldesa no debería olvidar que es antes el deber que la devoción. Y deber, debe mucho. Porque hay un pequeño grupo de personas a las que les habría gustado que Carmena hubiera tenido un detalle similar con ellos.

Se trata de los que fueran trabajadores de la empresa de arquitectura i3 Consultores, propiedad de Eduardo Leira, marido de Carmena, que tras haber sido contratados como «falsos autónomos» trabajaron un año sin cobrar y aún no han recibido el dinero que les corresponde pese a que la Justicia les dio la razón.

Esta es la doble vara de medir de Carmena. Sí está para salir en la foto pero no para cumplir con sus obligaciones no sólo legales sino también morales, pues ella misma siempre ha presumido de su pasado como abogada laboralista y más tarde de juez. Siguiendo esta pauta está claro que Carmena no ha hecho Justicia sino su justicia.

Y para dejar de pagar a estos trabajadores, a los que no invitó a Cibeles a cenar en Navidad, utilizó todo tipo de triquiñuelas legales que de haberlo hecho alguien de la llamada «derecha» ya le habrían linchado y cosido a manifestaciones.



Lo que ocurrió con estos pobres trabajadores lo explica muy bien en *Libertad Digital* el concejal del PP, Percival Manglano. En noviembre de 2010 Carmena y su marido liquidaron la sociedad de gananciales que afectaba a la vivienda y a la empresa i3 Consultores.

Poco antes Eduardo Leira había dado de alta a los trabajadores puesto que hasta entonces estaban como falsos autónomos, eso sí, reconociéndoles una

categoría inferior a la que tenían. Al poco dejó de pagarles.

Muy alejada de la justicia social que pregona y defiende, Carmena se quedó al disolver los gananciales con el 100% de la vivienda y el marido con el 100% de la empresa. Los trabajadores, hartos de no cobrar denunciaron al marido de la alcaldesa.

Este fue condenado a pagarles su sueldo pero se declaró en quiebra, mientras la propia Carmena hipotecaba la casa con la que recibió cerca de 500.000 euros y a su vez Leira le cedía una finca en El Espinar. Y así evitaba tener que responder con su patrimonio.

Al final, Carmena dispone de un patrimonio de 2,5 millones, su marido dice estar en quiebra y sus trabajadores siguen sin cobrar lo que se les debe, varios años después. Sin dinero, humillados y viendo como la podemita se erige como la representante de los pobres y oprimidos. Al final se cumple el dicho a la perfección que dice: «Haced lo que yo digo pero no lo que yo hago».

De nuestros lectores

En espera de instrucciones Carta dirigida a quien correponda

Jorge Miguel Porres Sánchez

Ante los acontecimientos que han sucedido y los que se están preparando en la región catalana, a tenor del breve contenido conciso y muy concreto del texto que en su momento se nos exigió jurar en público con efectos legales y documentado oficialmente, frente a la bandera de nuestra Patria, es del todo necesario que debo saber a qué atenerme.

El día diecinueve de diciembre de mil novecientos setenta y uno, en el campamento que en la época era el Centro de Instrucción de Reclutas nº 9 en San Clemente de Sasébas, en la provincia de la entonces llamada Gerona, a mí, juntamente con unos miles de reclutas recién instruidos para el ejercicio del manejo de armas y otras tácticas militares, nos obligaron a: «jurar por nuestra conciencia y honor, ante Dios y ante la Patria, defender a España en cualquier circunstancia hasta derramar, si fuera necesario, la última gota de nuestra sangre».

Llegado el momento de la licencia, al entregarnos la documentación pertinente, nos recordaron que aquel juramento de lealtad a España no terminaba con el servicio militar y que también en la vida civil quedábamos comprometidos de por vida con la Patria.

Este hecho se repitió con millones de españoles de mi generación, de generaciones anteriores y también de las posteriores, hasta que el político de turno de hace unos cuantos años, tristemente recordado, consiguió acabar con aquel añorado servicio militar obligatorio. Ha ido pasando el tiempo, evidentemente no se ha recibido noticia alguna de la Patria ni tampoco se ha aparecido Dios para eximirme ni a mí ni a los demás del juramento que en su día nos obligaron a prestar. Aquel compromiso juramentado consistente en defender a España hasta derramar, si fuera necesario, la última gota de nuestras respectivas sangres, ni tampoco se ha dictado ningún decreto ley en virtud del cual el gobierno de España nos exonera de cumplir con aquello que un día juramos tantos millones de españoles.

Siguiendo con el orden mencionado, llegamos a la cuestión que da motivo al presente escrito, cuales son las instrucciones que debo tener en cuenta para saber:

- ¿Qué debo hacer cuando se está poniendo en peligro la unidad de nuestra Patria?
- ¿Pueden explicarme de qué modo debo ser fiel a mi juramento en un momento en el que el secesionismo ataca de manera contundente a la unidad y permanencia de España y los gobernantes son incapaces de repeler de modo eficaz esta amenaza?



El Estado (que es el eufemismo usado actualmente para evitar la palabra nación, patria e incluso España) ya no puede quitarnos los conocimientos militares y armamentísticos que en su día aprendimos. Y todavía menos puede impedir que algunos, acaso muchos, de quienes en su día fuimos obligados a prestar ese juramento, seamos hombres de palabra, gentes de bien que cuando establecen un compromiso lo cumplen hasta las últimas consecuencias. Porque cientos, miles, acaso cientos de miles de españoles podrían ser sus enemigos potenciales, enemigos obligados por el juramento a defender a España hasta la última gota de su sangre.

Hay una culpabilidad revoloteando en el ambiente. Por este motivo el presente escrito va dirigido «a quien corresponda» para que experimente la responsabilidad de la culpa de haber engendrado españoles, millones de nosotros, que en el caso de que ocurriese algo lamentable como podría ocurrir en este nuestro país antes llamado España, deberían responder ante quien también corresponda, por habernos enseñado que la Patria es lo primero y por haber conseguido que nos lo creyéramos.

Podemos enviar la Gaceta a tu dirección o a la de tus amigos. Para ello, dínoslo al correo secretaria@fundacionjoseantonio.es.

El oscuro negocio del aborto

V. Gago

La empresa que está detrás del centro de abortos Dátor, el mayor de España, ha entrado en concurso de acreedores, según descubre Nicolás de Cárdenas en esta historia original en la portada de *Actuall. Partner Line*, presidida por Guillermo Sánchez, el señor del aborto en este país, está en quiebra y se ha acogido a las ventajas de la Ley Concursal para ordenar el pago de sus deudas y pactar una quita con sus acreedores. Desde principios de 2015, la mayor carnicería de bebés está siendo gestionada por un administrador nombrado por el juez. Su objetivo, como en todas las empresas que suspenden pagos, es conseguir que el negocio vuelva a ser rentable.

¿Qué hará el administrador concursal para conseguirlo? ¿Ha estudiado ya el negocio, el mercado, los competidores? ¿Se ha metido a fondo en la industria del aborto el representante del juez? ¿Ha pactado ya con Hacienda y con la Seguridad Social una quita de las deudas del matadero humano, para que este pueda seguir funcionando a tope? ¿Cuánto le costará a los contribuyentes salvar a la Dátor? ¿Cuántas vidas humanas calcula que serán necesarias para convertir los números rojos en números negros negrísimos? ¿Qué eficiencia óptima estima que será necesaria para restituir la tranquilidad de los accionistas de la Dátor? ¿Cuántos abortos por hora, cuántas mujeres circulando por la cadena de montaje, cuánta rapidez en la sala de despiece piensa recomendar a la Dirección y el personal para conseguir que el negocio vuelva a marchar viento en popa y resulte atractivo para empresas compradoras?



¿Estudiará las prácticas del sector? ¿Tomará nota tal vez de Planned Parenthood y su boyante división de tráfico de órganos procedentes de abortos como una posible salida a la quiebra? ¿Recomendará quizá cambios en la regulación para facilitar aún más el aborto? ¿Quizá, señor juez, un viaje inspirador a China para estudiar a los líderes del gremio? Porque de eso es de lo que estamos hablando cuando hablamos de salvar a la Dátor, ¿no, señor juez? ¿No, señor Rajoy?

Tomado de *Actuall*

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea. Para ello, pincha en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.